

## **EDITORIAL**

Pareciera que el término “IRREGULAR” hubiese sido apartado del vocabulario militar de algunos de nuestros países por cierta tendencia (pasajera espero) a asociar el concepto de irregularidad con la discriminación para aquel que es diferente.

La temática de nuestra edición nos obliga a tener que definir, sin querer entrar en etimologías y debates semánticos, lo que IRREGULAR significa:

- Todo aquello contrario a una regla, a un orden aceptado o de práctica general es “irregular”.
- Todo aquello no conforme con lo legal, ley moral o convención social es “irregular”.
- No pertenecer a una fuerza militar organizada permanentemente es “irregular”

Por ello los “No Regulares” no siguen los mandamientos de la ley, no usan métodos reconocidos como regla general, no están de acuerdo con la forma común de comportarse, no tienen reglas, no tienen principios establecidos y tampoco tiempos esperados.

Pero también, podríamos decir que sí hay en los “irregulares”, conductas erráticas, hay falta de continuidad, hay sobresaltos, hay temor, hay caos.

Acercándonos más a nuestro vocabulario castrense, podríamos decir que una Fuerza Armada de Resistencia, como la Resistencia Francesa durante la ocupación alemana utilizó fuerzas de partisanos en las guerras de guerrillas, por lo cual podríamos acordar que un miembro de una Fuerza Irregular que combate contra una fuerza más poderosa utilizará el sabotaje y la amenaza para balancear la desventaja de personal, medios y tecnología.

La Guerra Irregular es la más antigua forma de guerra y ha sido denominada de distintas maneras, como, guerras tribales, guerras primitivas, pequeñas guerras, guerra asimétrica, conflictos de baja intensidad, etc. Desde la 2da Guerra Mundial podríamos contar aproximadamente 80 Guerras Irregulares incluyendo la guerra civil en Ruanda y Somalia, la guerra de guerrilla en el Sudán, las rebeliones en Chechenia, en todos los casos el escenario incluía elementos irregulares combatiendo contra otros elementos irregulares, contra fuerzas regulares de un gobierno central o contra una fuerza de intervención central.

Debemos entonces considerar que la Guerra Irregular incluye todo tipo de conflicto de bajo nivel de intensidad, como guerras no convencionales, acciones y reacciones convencionales limitadas y el fenómeno del terrorismo

La Guerra Irregular en la actualidad representa para las organizaciones y estados “regularmente” constituidos una amenaza y un desafío, porque los ejércitos modernos y los Estados que los contienen parecen no estar enteramente preparados para enfrentar el temor y el caos que la Guerra Irregular conlleva.

**Teniente Coronel Rubén Daniel Palomeque**  
**Ejército Argentino**  
**Asesor de la Edición Hispanoamericana**